



**04/04/2000 PRIMERA CUMBRE UNIÓN EUROPEA-ÁFRICA**

**CONFERENCIA DE PRENSA DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, DURANTE LA CUMBRE**

El Cairo (Egipto), 04-04-2000

Presidente.- Muy buenas tardes a todos, me alegro mucho de verles. Como saben ustedes, esta tarde en esta I Cumbre de la Unión Europea con África aprobaremos dos documentos: una Declaración y un Plan de Acción; Plan de Acción inspirado en la Declaración, a su vez, y que es el instrumento en el cual se va a concretar esta nueva dimensión estratégica de las relaciones entre la Unión Europea y África.

Yo creo que esta Cumbre, efectivamente, significa eso: un cambio de relación estratégica entre la Unión Europea y África, que abre paso a una relación de carácter global, situada en un nivel similar o situada en un nivel muy parecido de las relaciones que tiene la Unión Europea, por una parte, con Asia y, por otra parte, las que se iniciaron el año pasado con América Latina y el Caribe.

Yo creo que esto es muy importante que ocurra en el inicio de este nuevo siglo; creo que es muy importante que comience en este mundo y en esta era de la globalización, y creo que tiene, en mi opinión, varios objetivos importantes, pero a mí me gustaría reseñar, sobre todo, el objetivo fundamental de la lucha la pobreza, que me parece que es el objetivo esencial en el cual debemos concentrarnos y debemos asentar nuestros esfuerzos para el futuro.

No solamente para cualquier dirigente político, sino para cualquier persona medianamente sensible, sin duda estamos hablando de unos niveles de pobreza y de una situación en distintos factores sencillamente intolerables en África, que nos obligan a todos y de los cuales todos tenemos que extraer la parte de responsabilidad que nos corresponde a cada uno para intentar mejorar esa situación. Desde luego, en lo que se refiere a la lucha contra la pobreza quiero situar el primer objetivo de lo que puede ser una actuación específica, en este sentido y con esta orientación, de España en África.

Los objetivos de esta nueva relación son unos objetivos, como les digo, diversos. Hay que provocar y promover la modernización de África y la incorporación de África al mundo moderno, y eso requiere unos impulsos políticos, unos impulsos económicos, un partenariado desde el punto de vista de la cooperación, objetivos comunes, etc., etc. Será un camino, sin duda, muy largo, un camino larguísimo; pero, desde luego, no puede ser que nos resignemos a que África sea un continente perdido y sea un continente a la deriva o sin esperanza.

Creo también, por otra parte, que el énfasis se ha puesto correctamente en cuestiones como el buen gobierno, como la democracia, como los derechos humanos y como la prevención y gestión de los conflictos. Estamos ante un continente, aparte de su extensión geográfica, extraordinariamente complejo en la variedad y en la pluralidad de las situaciones que tiene que afrontar; pero, sin duda, ese camino esencial del gobierno, de la democracia, del respeto a los derechos humanos, a mí me parece absolutamente básico y nosotros, desde luego, lo planteamos como una de las cuestiones elementales a las que nos tenemos que referir.

Quiero decir que, económicamente, me parece también muy importante la insistencia en la liberalización y en la integración de los mercados regionales. Los mercados africanos, los mercados pequeños africanos, viven aislados entre sí. El aislamiento entre sí dificulta la propia solvencia de esos mercados, la propia competitividad de las economías. Por lo tanto, es necesario abrir a un proceso de liberalización de las distintas economías africanas; incrementar la participación en el sector privado en esas economías; ayudar a la promoción de las inversiones; provocar el acceso a las nuevas tecnologías; fomentar las zonas de libre comercio regionales, que a su vez puedan irse ampliando sucesivamente para el futuro --son los casos en los que ponemos nosotros, como saben ustedes, mayor énfasis y mayor interés en lo que se refiere al Mediterráneo y, en consecuencia, que pueda existir una zona de libre comercio, como está previsto en el año 2010-- y, por supuesto, también el tema de la deuda.

El tema de la deuda es un tema crítico para los africanos, pero que no solamente tiene un tratamiento, por decirlo de esa manera, unidimensional en cuanto a reducciones de deuda, sino que debe ser llegado y debe ser continuado por algunos aspectos básicos a los que me he referido, desde el punto de vista tanto político como económico.

Hay un tercer capítulo, que digo que para mí es vital, en el que yo quiero poner más el acento, que es el de la erradicación de la pobreza; sobre eso fundamentalmente hablaré esta tarde. Ahí, evidentemente, tenemos que hacer una tarea mucho más intensa de cooperación en distintos ámbitos: por ejemplo, en la mejor alimentación; por ejemplo, en la mejora de la sanidad, con especial referencia a toda la existencia, a toda la propagación y a las consecuencias del SIDA; a una mejora drástica en la educación, pues una escolarización masiva de niños africanos debe ser uno de nuestros objetivos; y, como saben ustedes, tenemos el objetivo, que yo creo que es posible y realizable --ojalá se pueda hacer en tiempo más breve-- de reducir la pobreza a la mitad en el año 2015.

Desde el punto de vista de la deuda, saben ustedes que España ha apoyado la iniciativa llamada HIPC para condonar la deuda de los países más pobres; saben que España ha contribuido al fondo de un millón de euros de la Unión Europea a esta iniciativa HPIC de alivio de la deuda.

Yo mismo, en una reunión que he tenido hoy con el Presidente de Mozambique, le he manifestado que nosotros vamos a condonar al 100 por 100 la deuda de Mozambique, tanto lo que significa la deuda pública como la deuda comercial, y lo haremos y plantaremos esta cuestión en la próxima reunión de la Conferencia de Donantes de Mozambique, que se celebrará próximamente en Roma, de tal modo que no tenga que llegar la situación de Mozambique ni a una decisión del G-8, ni tampoco a una decisión del Club de París, sino que en la propia Roma nos comprometamos los países --por

España ya adelantó su compromiso-- a que aquello que nos quedaba por condonar, que era una parte de la deuda comercial, sea condonada al 100 por 100, porque la deuda pública estaba condonada ya al 100 por 100. Eso unido a las aportaciones, evidentemente, que hemos desarrollado a lo largo de la cooperación con Mozambique y que vamos a seguir desarrollando, como es lógico, en el futuro inmediato.

Quiero decirles también que he anunciado la condonación de 200 millones de dólares de créditos oficiales de Ayuda al Desarrollo a los países del África subsahariana, a los países principales del África subsahariana; por tanto, España anuncia esa condonación de 200 millones de dólares de deuda de países subsaharianos con nuestro país.

Quiero anunciarles también que España va a duplicar en los próximos cuatro años la ayuda no reembolsable al desarrollo que realiza con los países africanos; en consecuencia, esa ayuda será más que duplicada a lo largo de los próximos cuatro años.

Ésos son elementos concretos, por decirlo de esa manera, de aportación española, sin perjuicio de que los asuntos bilaterales en los cuales puedan seguir trabajando los altos funcionarios que se tienen que reunir para hacer el planteamiento global de la deuda africana, o las cuestiones que se refieren a los protocolos financieros que España tiene con distintos países, nosotros los tratemos de una manera muy clara.

Desde el punto de vista de lo que significa la cooperación, ustedes saben que África recibe el 21 por 100 de los fondos que corresponden y maneja la Agencia Española de Cooperación Internacional --aproximadamente son 50 millones de dólares y el 21 por 100 está destinado a África--, y por distintas partes contribuimos al Fondo para la Paz de la Organización de la Unidad Africana, por un total de 150.000 dólares; al Centro de Gestión de Conflictos, también por un total de 150.000 dólares; y, desde luego, participamos en los dos grandes programas multilaterales de la Unión Europea con África: con el Norte de África, a través del Proceso de Barcelona --la contribución financiera de la Unión Europea son los Fondos MEDA, como ustedes saben; el MEDA-2 debe ser determinado muy pronto, a finales de este año--; y con el resto de África también a través del Convenio de Lomé, que tendrá una dotación para los próximos cinco años, 2000-2005, de 13.500 meuros, más 1.700 meuros de préstamos del Banco Europeo de Inversiones.

Saben ustedes también que participamos en misiones de paz de la ONU en Mozambique, en Angola, en Namibia, etc., etc. Quiero agradecer muy especialmente, porque así me lo ha manifestado el Presidente de Mozambique, el excepcional trabajo que han desarrollado los españoles que han contribuido a paliar esa catástrofe en Mozambique. Según me han comentado, el campamento español y el hospital español serán transferidos rápidamente a una Organización No Gubernamental en los próximos días. Naturalmente, espero y deseo que esa eficacia que han demostrado las Fuerzas españolas también en Mozambique, una vez más, y que quiero muy especialmente agradecer, también la continúen estas Organizaciones No Gubernamentales.

A partir de ese momento, les quiero decir que he aprovechado, como siempre, y todavía tendré oportunidad de hacerlo, para tener algunas reuniones bilaterales de interés.

Saben ustedes que ayer tuve una conversación, viniendo para acá, desde el avión, con el Presidente ruso, señor Putin; un primer contacto con el señor Putin en el cual, además

de tener la oportunidad de felicitarnos, porque, al fin y al cabo, los dos hemos ganado unas elecciones en estos días recientes. El señor Putin me preguntaba si estaba yo contento, y yo le decía que sí, y a Putin yo le preguntaba si él estaba contento, y me ha dicho que sí; pues vamos a ver si ahora hablamos e intercambiamos alegrías y algunas otras cosas, desde el punto de vista de conversaciones políticas.

Espero y deseo que pronto se fijen, como saben ustedes, unas fechas de una visita del Presidente ruso a España y de una visita mía a Rusia, y que podamos, en esta nueva etapa rusa, sin duda, poner en marcha la plenitud de relaciones a las que España siempre ha dado una gran prioridad, por las que siempre ha trabajado. Siempre hemos reconocido la importancia de Rusia desde el punto de vista de la estabilidad de Europa en todos los marcos, no solamente en su relación con la Unión Europea, también en la relación con la Alianza Atlántica y, por supuesto, también en la relación bilateral. Y, cuando ha habido un conflicto muy específico, como es el conflicto de Kósovo, saben ustedes cuál ha sido al respecto la acción española.

He tenido la oportunidad de hablar con distintos dirigentes, distintos Presidentes y líderes del Magreb. Acabo de terminar una reunión con el Rey de Marruecos, Mohamed VI, con el cual yo he estado estos días en contacto; pero hemos tenido una reunión específica en el día de hoy. Quiero decirles que el próximo mes de mayo tendré la oportunidad de visitar Marruecos, en una visita que espero que sea bastante completa en todos los sentidos. Y saben ustedes que ya existen fechas definitivas del viaje oficial del Rey de Marruecos a España, que será en el próximo mes de septiembre.

En segundo lugar, también he tenido la oportunidad de conversar ayer por la noche con el Presidente Buteflika, del que saben ustedes que fue nuestro invitado especial en el Foro Fomentor en el mes de octubre, en Mallorca. Convinimos en aquel entonces en poner un cuadro nuevo de relaciones entre España y Argelia. Yo estoy dispuesto a hacerlo, estamos trabajando en ello, hemos trabajado en ello, y espero que todo eso se pueda concretar en la visita que realizaré a Argelia en el próximo mes de julio, visita que ya está acordada con el Presidente Buteflika.

Estoy pendiente también de fijar una visita en las fechas más próximas que pueda a Mauritania.

Al mismo tiempo, saben ustedes que he visto y me he reunido esta mañana con el líder libio, Mohamed Gadafi, al cual le he manifestado cuáles son nuestra posición y nuestros deseos de la reincorporación de Libia a la normalidad internacional, en el caso y en el supuesto de que, evidentemente, Libia siga cooperando para que se pueda conseguir pasar de la suspensión al levantamiento total de las sanciones de las Naciones Unidas. Por otra parte, nuestro deseo es que Libia acepte todo lo que son los compromisos derivados del Proceso de Barcelona para que se pueda incorporar plenamente a ese Proceso.

No hemos hecho nada más que empezar a hablar, pero hay unos deseos muy intensos de seguir haciéndolo. Digamos que hay un interés mutuo bastante intenso y, en consecuencia, espero que se pueda seguir haciendo, y yo creo que una de las cosas próximas que se pueden ver es que los Ministros de Asuntos Exteriores de España y de Libia empiecen a hablar entre ellos, de tal manera que pueda visitar Libia el Ministro de

Asuntos Exteriores español, pueda visitar España el Ministro de Asuntos Exteriores libio y comencemos un diálogo, que vamos a ver exactamente a donde nos puede llevar.

Si ustedes me preguntan a dónde nos puede llevar, yo les tengo que decir que no sé a dónde nos puede llevar; pero que me gustaría. Sé a dónde quiero que nos lleve, pero no sé si seremos capaces, evidentemente, de conseguir ese objetivo.

Ahora, en el almuerzo que seguirá a esta comparecencia, ya hemos convenido, haciendo una pequeña operación doméstica, el poder almorzar juntos el Presidente tunecino Ben Alí y yo mismo, de tal manera que, como ven ustedes, todas estas iniciativas renovadas en relación con el Magreb, que forma parte de una iniciativa renovada en relación con el Mediterráneo, tienen en esta reunión de El Cairo un aspecto muy especial y singular.

Quiero decirles también que, como saben ustedes, el próximo mes de mayo recibiremos en España la visita oficial del Presidente de Egipto, Hosni Mubarak, con el cual también, evidentemente, he tenido la ocasión de hablar estos días.

Además de eso, quiero decirles que he tenido una entrevista muy interesante con el Presidente de Nigeria. Saben ustedes cuales son las circunstancias y la importancia de Nigeria y saben ustedes que España es un cliente muy importante de Nigeria. Una delegación técnica española viajará a Nigeria, a finales del mes de mayo, para poner también en marcha y repasar todo el cuadro de relación actual entre España y Nigeria y fijar la fecha de la visita del Presidente de Nigeria a España, que se puede realizar también, espero, en el plazo más breve posible.

Además, he tenido la oportunidad de tener reuniones y conversaciones con otros dirigentes, como Tanzania, Guinea, etc., etc.

Esto es lo que yo les quería contarles, que me parece que, desde un punto de vista general, es bastante positivo. Yo tengo la impresión de que, entre otras cosas, es importante la celebración de esta reunión y de esta Cumbre; es importante porque enmarca un camino, marca un trayecto, marca un recorrido, que ahora, con más o menos dificultades, comenzaremos a andar y comenzaremos a hacer. Somos muy conscientes de las dificultades, somos extraordinariamente conscientes de la situación, pero ese camino ha comenzado y bien está que haya sido así.

P.- Presidente, el Presidente Gadafi hizo ayer un discurso, de nuevo, con una retórica antioccidental, incluso con una referencia a los toros en España, etcétera. ¿En qué medida ese discurso del Presidente Gadafi tenía su reflejo hoy en la reunión con usted o el tono de la reunión ha sido un poco más ajustado a lo que se pretendía?

Presidente.- Digamos que la tentación de los focos es muy fuerte y eso a veces se expresa de una manera o de otra manera. La tentación de los focos, de los micrófonos, es muy fuerte.

Pero quiero decirle que yo le expresé cual es mi deseo en relación con Libia. Yo le he dicho claramente al Coronel Gadafi que el discurso de ayer no ayuda precisamente a los deseos o a los objetivos, si los tiene, sinceramente, del régimen libio de una incorporación normal y plena al orden internacional; no ayuda precisamente. Pero, en fin, son discursos; luego hace falta ver por dónde van exactamente las realidades.

Yo le he dicho claramente al Coronel Gadafi que nosotros deseamos su incorporación al Proceso de Barcelona cumpliendo todas las condiciones que han cumplido los demás países; es decir, cumpliendo el acervo de Barcelona, sus Declaraciones y sus compromisos; que no hay el más mínimo deseo por parte europea de dividir África, porque una cosa es tener una idea de lo que puede ser una unidad africana y otra cosa distinta es hacer las operaciones políticas posibles.

Evidentemente, una operación política posible en un entorno concreto sobre el Mediterráneo no excluye otras opciones de futuro, como demuestra, evidentemente, esta propia Cumbre. Pero todas las opciones de futuro hay que hacerlas posibles, porque luego, cuando uno pregunta qué diferencias hay entre Marruecos y Tanzania o entre Marruecos y Zimbabue, la diferencia es abismal, como es natural. Hay diferencias en Europa, hay diferencias en África, hay diferencias de desarrollo, hay diferencias culturales, hay diferencias religiosas. Hay todo tipo de diferencias.

Por lo tanto, el discurso simple de la globalidad no tiene mucho sentido. Sí, en cambio, creo que hay que aprovechar lo que son operaciones posibles y, desde ese punto de vista, la dimensión de Barcelona y que se pueda llegar a una zona de libre cambio en el año 2010 en el Mediterráneo es un gran paso adelante. "Nos gustaría más.". Sí, nos gustaría más; pero, al fin y al cabo, la política consiste en hacer posible lo que es deseable.

Pensemos nosotros, que conocemos muy bien, el caso americano, y el caso americano es que la Unión Europea acaba de hacer un acuerdo con México. Pero está en una negociación con MERCOSUR, y luego están los demás. Es que ahí también hay diferencias, como es natural. En consecuencia, son esas las cuestiones que hay que plantear.

Yo creo que el discurso de ayer, sinceramente, ya se lo he dicho, no ayuda en esa dirección; pero lo que es importante es seguir hablando y vamos a ver si podemos llegar a unas conclusiones positivas. Desde ese punto de vista, España tiene una voluntad activa y positiva de que eso pueda ser así; pero, por favor, sin ningún tipo de ingenuidades, porque aquí ya nos conocemos todos.

En relación con los toros, ¿qué quiere usted que le diga? Ya le he dicho, medio en serio, medio en broma, qué parte de lo que es la expresión de su país quiere que le critique yo a usted. Nos hemos reído, simplemente. No hay cuestión nada más que para la anécdota.

P.- Quisiera preguntarle detalles sobre su conversación con el Rey de Marruecos; si han hablado de relaciones bilaterales y, además, de su próxima visita a Argelia.

Por otra parte, quisiera preguntarle también si el hecho que ha trascendido hoy de que la mayoría de la Junta de Fiscales del Tribunal Supremo estaría de acuerdo con la petición de suplicatorio para el Ministro Piqué considera usted que esto tendrá consecuencias políticas para el Ministro Portavoz.

Presidente.- Yo he hablado con el Rey de Marruecos a lo largo de estos días y he hablado esta mañana de mi visita a Marruecos; no de mi visita a otros países, sino de mi visita a Marruecos exactamente; como ayer hablé con el Presidente Buteflika de las

relaciones entre España y Argelia, sin perjuicio de hacer comentarios globales y comentarios generales. Pero hemos estado trabajando sobre mi visita a Marruecos y sobre la visita del Rey de Marruecos a España, al margen de otros asuntos.

España tiene unas relaciones, tiene unas responsabilidades, con los países del Magreb y ya ve usted que los primeros pasos y los primeros movimientos que yo doy en esta nueva legislatura, por decirlo de esa manera, están dirigidos de una manera muy clara a los países del Magreb en una iniciativa conjunta que se puede extender de alguna manera a otros países, como es el caso de Egipto, con motivo de la visita del Presidente Mubarak a España.

Creo que eso queda bien definido, queda muy claro, es uno de nuestros objetivos más inmediatos de futuro y, por lo tanto, a eso le dedicaremos mucha atención, y tanto le vamos a dedicar toda la atención que es una de las cuestiones que pongo en marcha desde el primer momento.

En relación con la segunda cuestión, yo no he hecho ningún comentario de ningún escrito del fiscal, ni cuando era en un sentido, ni cuando era en otro; por lo tanto, tampoco lo voy a hacer ahora. Simplemente he visto que el Fiscal Jefe responsable ha dicho que entiende que no hay materia que pueda referirse al Ministro Portavoz y, por lo tanto, yo respeto esa decisión. No digo nada ahora, ni tampoco lo voy a decir, ni tampoco dije nada antes.

P.- ¿El discurso que ha hecho hoy el Coronel Gadafi le podría ayudar a su incorporación internacional o ha repetido, insinuado, algunos de los reproches que hizo ayer? A la vista de cómo han ido las cosas, ¿sería posible una visita suya a Libia? ¿Acepta el Coronel Gadafi el acervo íntegro del Proceso de Barcelona?

Presidente.- No. Empiezo por el final: si usted me dice "lo acepta hoy íntegro", no. Si usted me dice que él utiliza la expresión "el 80 ó el 85 por 100", le digo que sí; pero no más. La cuestión está en que eso no es posible y, como no es posible, es por lo que es necesario poner en marcha ese diálogo a ver si se va mejorando.

Entiéndame usted: una cosa son los discursos y otra cosa distinta son, digamos, las conversaciones donde se puede mantener el fondo de los mismos discursos, pero no decir lo mismo, sino plantear otras cuestiones.

En ese caso, yo quiero decir que creo que hay un trecho todavía que impide que Libia, a día de hoy, esté dispuesta a aceptar todo el Proceso de Barcelona. Por lo tanto, de eso es de lo que se trata: a ver si con la apertura de ese diálogo podemos seguir trabajando e intensificando en esa situación.

No creo que se vaya a producir en el corto plazo una visita mía a Libia, no creo que se vaya a producir. Sí tengo que decir, por otra parte, como ha dicho el Coronel Gadafi, que no tendría ningún inconveniente en encontrarme más veces con el Coronel Gadafi, ya se buscaría la fórmula, y en seguir hablando y en seguir conversando sobre distintas cuestiones.

P.- Le preguntaba si el discurso en general cree que sí podría ayudar a su incorporación internacional, a diferencia de lo que se juzgó por ayer.

Presidente.- No, es que hoy no había discurso.

P.- En su conversación.

Presidente.- ¿Conmigo? Vamos a ver, vamos a intentarlo.

P.- Ha anunciado que va a duplicar los fondos destinados a cooperación en la próxima legislatura con el África subsahariana. ¿No tiene la preocupación de que esos fondos pueden ser mal gestionados? ¿Se van a mejorar los mecanismos de control y cómo se establecería esa mejora?

Una segunda pregunta sobre un tema doméstico. ¿Qué valoración puede hacer usted sobre la intención, la voluntad, de la dirigencia de CiU de apoyar su investidura? Por otra parte, ¿qué interpretación hace de que, a pesar de los logros económicos del Gobierno, un amplio sector de CiU está en contra de apoyar su investidura?

Presidente.- En relación con la primera cuestión, le diré que ésa es una decisión que ya hemos tomado, la decisión de la duplicación de la ayuda no reembolsable.

La cooperación al desarrollo, en la concepción con la que se venía funcionando hasta ahora, digamos que no ha dado --no hablo de España; en general-- todos los frutos que se esperaba de ella, en líneas generales. Yo creo que han quedado cosas por hacer y, evidentemente --por utilizar esa expresión--, es sustancialmente mejorable. Digo, en general la concepción de la ayuda al desarrollo.

A partir de ese momento, quiero decir que eso es una cuestión ya de, primero, de ponerse más de acuerdo con los países receptores de cooperación, para que esos países receptores de cooperación puedan participar más activamente en la definición de programas, en la definición de los ritmos, en la definición de los métodos, de los objetivos, etc., etc.

Yo le digo que a nosotros, y a mí personalmente, nos interesa que pongamos el objetivo esencial en la erradicación de la pobreza y, por lo tanto, pondremos todas nuestras posibilidades en torno a la consecución de ese objetivo.

Tercero, los controles son controles que tenemos que asegurar. Tienen que ser controles internos y controles externos; controles, por decirlo de esa manera, en el país de origen y controles en el país de destino. Eso son cuestiones técnicas, evidentemente, en las cuales no vamos a entrar ahora; pero el aseguramiento del control de que los fondos de contribuyentes españoles son correctamente aplicados a mí eso me preocupa de una manera muy intensa y espero que podamos mejorar si hay cualquier tipo de duda al respecto.

Como saben ustedes, tengo la idea de constituir en esta legislatura un llamémosle Consejo de Política Exterior o un Consejo de Relaciones Exteriores, del cual yo me voy a ocupar personalmente, que sin duda sirva para interrelacionar, que ya lo está, pero para interrelacionar en la medida que yo quiero, con una intensidad y con una eficacia mucho mayor todavía, los distintos esfuerzos que la Administración española en distintos sectores hace desde el punto de vista internacional, sean estrictamente

políticos, diplomáticos, comerciales o culturales, etc., etc. A eso voy a dedicar una parte importante de esfuerzos a partir del próximo mes de mayo.

Una de las cosas que yo quiero que se consideren en su totalidad es, evidentemente, hacer el análisis de situación de todo lo que es la cooperación española ligada a mecanismos de eficacia y de objetivos que queremos cumplir. Eso tiene un tinte y una significación simplemente de intentar mejorar nuestra capacidad en todas las áreas y en todos los momentos, de tal manera que no se produzcan acciones diversificadas, y para lo cual yo creo que en esos primeros momentos, sin perjuicio de ulteriores y posibles reformas, el impulso del propio Presidente del Gobierno será un impulso importante.

En segundo lugar, yo quiero decirles que el anuncio de *Convergència i Unió* de que puede votar o va a votar favorablemente mi investidura como Presidente del Gobierno yo lo aprecio, como es natural, muy positivamente, ¡no faltaba más! ¡Cómo no lo vamos a apreciar positivamente!

Nosotros votamos a favor de la investidura como Presidente de la *Generalitat del Presidente Pujol*. Tenemos unos compromisos con *Convergència en Cataluña*. Es evidente que existe una experiencia positiva de lo que ha sido una colaboración a lo largo de estos años. Es evidente que se produce una relación en este momento distinta de la que había antes; pero a mí, y lo he dicho desde el comienzo, lo que me interesa fundamentalmente, apreciando eso, es el compartir ideas, el compartir proyectos y el compartir políticas.

Yo he dicho que era muy consciente de que los ciudadanos españoles nos han dado una mayoría porque querían que tuviésemos una capacidad de decisión mayor de la que teníamos antes. Eso es muy claro. Yo he dicho que vamos a utilizar esa mayoría procurando ensancharla, es decir, integrando esfuerzos y sumando voluntades.

Tercero, eso significa que nosotros estamos dispuestos, dentro de una marcha general del país y una orientación común del país, a compartir proyectos, a compartir iniciativas, a compartir ideas. Es evidente que eso significa también que, cuando tengamos problemas que resolver, estamos dispuestos a buscar los acuerdos más amplios posibles para resolverlos y para afrontarlos. Estoy hablando, por ejemplo, de los acuerdos de carácter general o institucional que hay que afrontar en España, como puede ser, por ejemplo, la mejora de la Justicia, que incluye no solamente a quien pueda apoyar al Gobierno, sino que incluye también al principal partido de la oposición. Evidentemente, es muy claro que, al final, uno tiene que determinar su nivel de compromiso en ese empuje, en esa trayectoria y en ese proyecto del país.

Creo que existe margen más que suficiente para que encontremos, ya lo he dicho, muchas cosas que compartir en un proyecto común y que esas cosas que compartir sean beneficiosas para todos. Ése es el sentido fundamental que hay que dar, y yo doy, a nuestra oferta de diálogo y a nuestra oferta de compartir nuestra oferta de integración.

Aplico la misma filosofía y la misma idea, si usted me permite decirlo, que lo que hemos hecho en el diálogo social. Hoy tenemos un ejemplo: hoy tenemos un dato extraordinario del descenso de paro en el mes de marzo y el nivel de desempleo en nuestro país se sitúa por debajo del 10 por 100; me parece que es el 9'8 por 100. Ahí tenemos una gran oportunidad.

No quebrems, por lo tanto, el método de diálogo que se ha seguido en los cuatro años últimos para conseguir paz social y trabajo y, por otra parte, hagamos la reflexión de qué es lo que ha funcionado correctamente y qué es lo que no ha funcionado correctamente, y pongamos manos a la obra si somos capaces de llegar a conclusiones positivas.

Eso en un contexto en el cual hoy mismo pueden ustedes ver como todos los indicadores, tanto propios de la Unión Europea, como del Fondo Monetario Internacional, indican un crecimiento económico internacional importante. El crecimiento medio europeo de este año 2000 puede cifrarse en el 3'2 por 100, aproximadamente. España va a estar bastante más arriba de eso. Eso significará que aumentamos nuestro bienestar, que aumentamos convergencia, que disminuimos distancia; pero, sobre todo, que tenemos una oportunidad extraordinaria, si perseveramos en el diálogo, de dar a un salto colosal desde el punto de vista del empleo y del trabajo en nuestro país.

Pues bien, desde el punto de vista político la cosa es bien sencilla. Ahora que tenemos una mayoría suficiente, nosotros podríamos decir: somos autosuficientes. Pues no es verdad. No queremos serlo, queremos compartir y, como queremos compartir y que haya sumas de voluntades que sirvan para que las reformas que hay que hacer en nuestro país sean todavía mucho más fuertes en beneficio de todos, yo espero que todo el mundo determine ahí su capacidad de colaboración y determinación. Si ello contribuye a la estabilidad del país y contribuye, por otra parte, a fortalecer ese proyecto común, yo creo que estamos sinceramente en el buen camino.

P.- Le pregunté también por la oposición interna en CiU.

Presidente.- No me pregunte usted por las posiciones internas de partidos que no dirijo yo.

P.- Tanto en la Declaración como en el Plan de Acción, ¿cómo va a quedar reflejado exactamente todo el tema de la deuda externa? ¿Esos términos son los que esperaban los países subsaharianos más importantes?

Y también me gustaría saber un tema que preocupaba a los países africanos, que era qué mecanismos de control se van a activar a partir de ahora para seguir tanto la Declaración, como el Plan de Acción.

Presidente.- Vamos a hablar con sinceridad. A muchos países africanos lo que les gustaría haber oído en esta Cumbre es que se condonaba al 100 por 100 la deuda, claro. Pero es que no consiste en eso porque el discurso de condonación de deuda, sin otras políticas, es un discurso sinceramente que creo que no lleva a ningún lado, porque usted tendría que analizar luego las consecuencias de la acumulación de tanta deuda. Hemos hablado de estos asuntos también con motivo de la deuda externa iberoamericana.

En consecuencia, quiero decirle que, por distintos aspectos, usted puede condenar deuda de países. Condonar deuda de países es un gesto interesante, pero ¿esos países tendrían alguna posibilidad de pagar su deuda en un momento determinado? Usted puede condonar deuda de países que no la pueden pagar y que esos países no tengan la mínima

capacidad productiva para no poder pagar nunca sus deudas, ni para hacer crecer su economía, que me parece que es de su competencia.

Por tanto, quiero decir que el tema de la condonación de deuda es una parte importante de un proceso que es más complejo, que es un proceso político, que es un proceso económico y que es un proceso a largo plazo y a largo tiempo. Eso es lo que, de alguna manera y de un modo incipiente, se pone en marcha en esta Cumbre.

¿Por qué le doy importancia? Pues porque antes no se había puesto en marcha y ahora tiene esa importancia. Y yo sé muy bien, por experiencia, que, cuando los proyectos se ponen en marcha, mejoran las situaciones y llegamos a conclusiones positivas, sin duda.

P.- Dos preguntas; una, precisamente es continuación de lo que estaba diciendo. ¿Usted cree que la parte africana de esta reunión es consciente de las exigencias políticas de la Unión Europea, es decir, de la necesidad de que ellos deben esforzarse para modernizar el propio continente?

Segunda pregunta: después de esta Cumbre ¿cree que cambiaría la posición de países africanos en el eventual lanzamiento de una nueva ronda de negociación de la OMC?

Presidente.- Usted me dice "¿son conscientes de esto?". Se puede decir que unos más que otros, supongo.

Cuando usted hace un discurso de derechos humanos, tiene una recepción más abierta en unos países que en otros, y, cuando habla de cambios, sabe que tiene una recepción más abierta en unos que en otros. No hay una globalidad. Digamos que es más fácil, como usted comprenderá, encontrar discursos coherentes en el marco de la Unión Europea que no encontrar discursos similares en todo el continente africano, en la variedad, como digo, y en la pluralidad de circunstancias que se dan aquí.

Lo que hace falta es que, al final, busquemos las bases mínimas comunes que nos permitan seguir trabajando. Eso es lo que yo creo que ha ocurrido en esta Cumbre y espero que sepamos aprovecharlo en la oportunidad y en la ventana que hemos abierto para el futuro.

En cuanto a la OMC, ¿variaría o no variaría la posición de los países africanos en la relación con la OMC? Probablemente, no se enteraría usted del todo hasta hablar con todos y cada uno de los países africanos y, en ese caso, sería optimista si pudiese llegar usted a una conclusión definitiva y positiva al respecto.

Muchas gracias.